

BAMAH PROYECTO JALOMOT

Encuentro de estudio y reflexión LA TORÁ SHEBEALPE: El Sabor del Saber Judaico

Lic. Jaia Barylko

Rabí Leví hijo de Jama dice:

Está escrito: "Y dijo Dios a Moisés: Sube a Mí a la montaña
y permanece allí y te daré las Tablas de Piedra,
y la Torá y los preceptos que escribí para que los enseñen"
(Exodo XXIV, 12).

Las Tablas - los diez mandamientos.

La Torá - es la ley escrita.

Los preceptos - están en la Mishná (primera parte de la Ley oral, el
Talmud).

"Que escribí" - son los escritos de los profetas y los hagiógrafos.

"Para que los enseñen" - alude a la Guemará
(cuerpo del Talmud, propiamente dicho).

De lo cual se deduce que tanto
la Ley escrita cuanto la oral
fueron dadas a Moisés en Sinaí.

Berajot 5

22 de mayo de 2009

כ"ח באייר תשס"ט

Jaime Barylko

CABALÁ para todos

Compiladoras
Lic. Jaia Barylko
Lic. Patricia Iacovone

Ediciones B
Buenos Aires, 2006

El Libro de los Libros se hizo ley de vida, motivo de existencia.
Del Libro emerge un **programa pedagógico** y un plan básico:
el aprendizaje de la justicia y de la paz, marco esencial de la convivencia.

El Libro entiende que **la sociedad toda ha de ser sujeto y objeto de la educación**, que si el libro es el punto de partida, el medio conducente es la lectura, que es el compromiso significativo que el lector asume con la palabra significativa.

Hay que leer. Es decir entender. Es decir inferir.
Eso implica creación y movimiento. **La vida como voluntad de interpretación.**
Eso reclama diálogo, confrontación de imágenes, razonamiento explicativo.

El pueblo del Libro, en consecuencia, hubo de hacerse **el pueblo de los libros** que constituían la **hermenéutica del Libro** y que fueron germinando en cada generación, con otros tonos, otros ecos.

Leer, **mikrá** y volver a estudiar, **mishná**.
Y estudiar, **guemará, Talmud**.

Libros sin nombres.

**Libros que indican qué debe hacer el hombre con ellos,
para que sean, para que vivan.**

La dinámica creativa de una sociedad: El Talmud

En el principio fue la palabra.

La palabra de Dios que dio origen al mundo y al hombre.

Luego fue la palabra humana, la necesidad de expresar a ese mundo, a sí mismo, y las relaciones con el mundo y con su Creador.

La primera palabra se volcó en el Libro de los libros y allí fue santificada por el pueblo. La segunda palabra es la del pueblo mismo, de sus sabios, de las generaciones que se vieron en la necesidad de penetrar en el sentido de la palabra divina, para desentrañarla en lenguaje de hombres.

No son dos universos distintos, sino uno solo: el escrito y el oral, el leído y el hablado, lo dicho por Dios y lo asumido por la historia.

Moisés subió al monte Sinaí y descendió trayendo consigo los Diez Mandamientos, que representan a la *Torá*. En el concepto *Torá* se engloba, simbólicamente, toda la Biblia.

Es la "Ley escrita". **Siglos más tarde, nacerá el *Talmud*, llamado "ley oral".**

La *Torá* es la base. El *Talmud*, la rima coronada.

Raíces y tronco, por una parte. Ramas, flores, frutos, por la otra.

La *Torá* es el cimiento. El *Talmud*, una portentosa construcción que emerge desde ese cimiento.

La *Torá* es la letra. El *Talmud*, un intento de reunir y codificar las interpretaciones que diversas generaciones adhirieron a esa letra, para desentrañar su sentido.

Torá significa enseñanza. *Talmud* significa estudio.

Sin el estudio la enseñanza permanece estéril. El uno exige al otro.

La evolución de la *Torá* escrita a la oral está marcada, como proceso de crecimiento, en el siguiente texto talmúdico:

Cuando Moisés subió al cielo para recibir la Ley encontró a Dios escribiendo ornamentos a las letras.

Dijo Moisés: -Señor del mundo, ¿para qué sirve esto?

-Habrá un hombre y se llamará Akiva, hijo de Iosef, y él sabrá extraer de cada una de esas filigranas colinas de sabiduría.

-Quiero verlo- pidió Moisés.

Entonces le mostró Dios el futuro y, en él, la escuela de Rabí Akiva, con muchas filas de alumnos. Fue Moisés y se sentó en la última fila para escuchar las clases. Comenzó a sentirse mal porque no entendía lo que decían. En un punto preguntaron los discípulos a Rabí Akiva:

-Maestro, ¿de dónde sabes lo que estás afirmando?

-Es ley dada a Moisés en Sinaí, contestó el Rabí.

En ese momento Moisés se sintió recuperado.

Volvió Moisés a Dios y le dijo:

*-Señor del mundo, si tienes un hombre de tanta calidad, ¿por qué entregas la *Torá* por medio de mi persona?*

-Cállate, esa es decisión de mi pensamiento...

Moisés, acorde a lo leído, no reconocería su propia Torá interpretada por Akiva y sus discípulos. Significa permanencia y cambio. Moisés permanece, pero Akiva le presta su sentido.

A la letra escrita se superpone la letra oral. Pero no se trata de algo que se añade. Al contrario, es parte de la letra original. En el texto citado, Dios, al escribir los ornamentos sobre cada letra, ya coloca en ellos los sentidos que las generaciones posteriores, y no sólo la de Akiva, han de ir desentrañando. En esta concepción el cambio está previsto e, incluso, legislado de antemano.

La Ley escrita y La Ley oral

Este enfoque se completa, desde el ángulo psicohistórico, con la siguiente afirmación: La Ley oral precede a la ley escrita ya que, es hecho comúnmente aceptado, en la historia de los pueblos la creación oral es anterior a la escrita. El proceso sería, aproximadamente, el siguiente:

- 1) Leyes, costumbres, hábitos, concepciones, brotan y se elaboran en el pueblo, y pasan de una a otra generación por vía de transmisión oral.
- 2) Aparece el proceso de cristalización, con el traslado de ciertos elementos a la codificación escrita.
- 3) Continúa el proceso evolutivo a través del crecimiento de una ley oral que interpreta a la escrita y que irá a cristalizarse en el llamado Talmud.

El aprendizaje se vuelve enseñanza. La enseñanza exige aprendizaje. Al volverse enseñanza, el Talmud también él debe ser interpretado, analizado. Sobre estos pilares se edifica la continuidad y la vigencia actual de antiguos textos.

Desde el punto de vista teológico, la inspiración divina de los textos implica una ley. Desde el punto de vista terrenal-humano, esa única ley ha de desenvolverse, desplegarse a través del tiempo y de la creatividad del hombre para develar su sentido.

La verdad está, pero es tarea humana ir quitándole sus velos para descubrirla, para despejarla de sus coberturas.

Historia y estructura del Talmud

El Talmud es una vastísima obra realizada en dos etapas. La primera corresponde a la *Mishná* compuesta en seis tomos, codificada en el año 200, escrita en hebreo, y realizada en la Tierra de Israel.

Fue Rabí Iehudá Hanasí, presidente del Sanedrín, (*syn-hedrión*, vocablo que deriva del griego y significa asamblea, compuesta por 71 sabios) quien dio término a la obra de recopilación, ordenamiento, canonización de la primera etapa.

La segunda etapa, es la de la *Guemará*, amplísima exégesis de la primera que se concluyó alrededor del año 500.

La *Mishná* con la *Guemará* constituyen el *Talmud*. Los sabios de la *Mishná* se llaman *tanaím* (tanaítas).

Los de la *Guemará*, *amoraim* (amoraítas).

Todos estos vocablos parten de raíces hebraicas o arameas cuyo significado es el de estudiar, enseñar, explicar. No olvidemos que la base de todos estos estudios y exégesis es la Biblia.

El arte de la interpretación

En las obras participan sabios de diferentes épocas, saberes que se van acumulando, depurando, cristalizando como ley oral hasta ser transcritos y ordenados.

No es tampoco labor de gabinete ni teorización meramente especulativa, sino fruto esencial de una historia, de un pueblo y de las necesidades que la historia de ese pueblo va presentando como problemática exigente de replanteos y revisiones críticas.

La letra sigue siendo la misma que Moisés legó al pueblo.

El sentido lo dan los hombres. Los hombres son elementos emergentes de contornos sociohistóricos determinados. Nada crece en el vacío.

La letra dice "ojo por ojo".

Los hombres deben leerla e interpretarla. Así lo hacen.

Los talmudistas entienden que "ojo por ojo" no puede significar, literalmente, una cruda y burda ley taliónica. Tampoco por "la mano de Dios" ha de comprenderse que el Ser Supremo tiene cuerpo, manos, y, por lo tanto, se trata de una metáfora expresiva que alude al hecho fundamental de que todo pecado, toda trasgresión, en lo civil, en lo penal ha de merecer su castigo judicial.

Entonces "ojo por ojo" significa reparación económica por todo daño que se cause al prójimo.

Es común encontrar, en diversos manuales, la apreciación según la cual el Talmud es el corpus del derecho judaico. La afirmación es correcta, pero tan sólo parcialmente. Es ley y legislación, pero también es leyenda, historia, ética y, por encima de todo, método de pensamiento y estudio.

La ley se denomina *halajá*, derivación del verbo *halaj* cuyo significado es caminar. Cada *halajá* podría resolverse y redactarse en un breve párrafo. Sin embargo, lo que importa es el complejísimo cruce de caminos y dialécticas de los sabios que opinan, discuten, dialogan, y luchan -intelectualmente- para dilucidar la ley.

Al breve párrafo final antecede el esfuerzo interpretativo de múltiples cerebros, que tienen para su apoyo únicamente dos elementos:

- 1) La letra escrita de la Torá.
- 2) La libertad pensante de uno mismo enfrentando a esa letra.

El estudioso tiene, como base primordial para su análisis, el método analógico-deductivo. Una leve variación sintáctica, en una frase pronunciada por Moisés, ya plantea interrogantes. La interpretación de esa frase requerirá, ante todo, ir en busca de otra frase que también produzca una variación semejante.

Cotejándolas podrá producirse una teoría interpretativa para el caso específico.

En el texto bíblico -punto de partida- nada es azaroso, ni accidental, ni puede ser atribuido a un mero gusto estilístico de un redactor. Si la palabra -directa o indirectamente- es divina, debe implicar una programación de sentido muy estricta. En consecuencia -así piensa el talmudista- hay que atender a los mínimos detalles, puesto que es imposible evadirse con soluciones científicas tales como interpolación, error de grafía, olvido del autor.

En este modelo de interpretaciones que se enlazan, se agregan, se oponen, se diversifican, en una búsqueda constante de sentido y resignificación de las eternas preguntas de la humanidad, se nutrieron y formaron los cabalistas.

Jaime Barylko, **CABALÁ para todos**, Buenos Aires, Ed. B,2006

DEL MUNDO DEL MIDRASH

Abraham

"Murió Harán delante de Téraj su padre" (Génesis XI,28)

Rabí Jia dijo:

-Téraj adoraba imágenes. Una vez tuvo que salir de la ciudad y dejó a Abraham en su lugar en el negocio (de venta de imágenes de ídolos). Venía un cliente y Abraham le preguntaba:

-¿Cuántos años tienes?

El otro contestaba cincuenta o sesenta. Abraham le decía:

-Pobre hombre, que ya tiene sesenta años, y pretende arrodillarse ante alguien (un ídolo) que apenas tiene un día (recién fabricado).

El cliente se avergonzaba y se iba sin comprar.

Una vez vino una mujer que llevaba un recipiente de harina. Le dijo:

Toma, y ofréndala delante de los ídolos.

El se levantó y tomó un palo y fue rompiendo a todos los ídolos y dejó el palo en manos del más grande.

Cuando volvió el padre preguntó:

-¿Quién hizo estos destrozos?

-No te ocultaré la verdad -replicó Abraham-.

Una mujer vino y pidió que ofrendara su harina a los dioses. Empezaron a pelear los dioses entre sí por la comida. El más grande que ves aquí tomó ese palo y los rompió a todos.

-¿Te estás burlando de mí?

¿Cómo pretendes que esos cuerpos tengan sentidos!

-¿Oyes lo que estás diciendo? (Tishmana ozneja ma shepija medaber)

Tomaron a Abraham y lo entregaron a Nimrod (jefe de la religión idolátrica). Le dijo Nimrod: -Arrodillémonos ante el fuego.

Respondió Abraham:

-Arrodillémonos ante el agua que apaga al fuego. Dijo Nimrod:

-Arrodillémonos ante el agua.

Replicó Abraham:

-Arrodillémonos ante la nube que produce el agua. Dijo Nimrod:

-Arrodillémonos ante la nube.

Contestó Abraham:

-Si es así arrodillémonos ante el viento que traslada a las nubes.

Dijo Nimrod:

Arrodillémonos ante el viento.

Contestó Abraham:

-Arrodillémonos ante el hombre que soporta al viento y lleva viento dentro de sí (el soplo del alma viviente), y no solo el hombre, sino todo ser viviente.

Dijo Nimrod:

-Estás diciendo tonterías, te estás burlando y argumentando cualquier cosa. Yo no me arrodillo sino ante el fuego. Por eso te arrojaré al fuego, y que venga tu Dios, ese ante quien tú te arrodillas, y que te salve de él (del fuego).

Allí estaba presente Harán (hermano de Abraham).

Pensaba indeciso: Si vence Abraham diré que soy de Abraham; si vence

Nimrod, diré que soy de Nimrod.

Abraham fue arrojado al horno y de ahí salió sano y salvo por mano divina.

Entonces le preguntaron a Harán:

-¿A favor de quién estás?

-Estoy a favor de Abraham -respondió.

Lo tomaron y lo arrojaron al mismo fuego. Pera no se salvó, y resultó totalmente quemado, y luego murió delante de su padre Téraj. Por eso está escrito:

"Murió Harán delante de Téraj su padre".

(BERESHIT RABA 38)

La fórmula "murió delante de Téraj su padre", fue así traducida por nosotros, literalmente. Su significado natural, al parecer, pretende indicar que murió antes que su padre, con lo cual se sugiere que no tomará parte en la historia que sigue, y finalmente Abraham se hará cargo de su sobrino Lot, huérfano. Pero el Midrash atiende a la literalidad. La Torá nada dice del paso de Abraham de un mundo pagano, idólatra y bárbaro, en materia de creencias, al monoteísmo depurado. El Midrash tiene por función cubrir los silencios de la Torá. Interrogar por detalles humanos.

Avraham Avinu

Cuando el rey Nimrod al campo salía
mirava en el cielo y en la estretería.
Vido una luz santa en la giuderia
que havia de nacer Avraham Avinu

Avraham Avinu, padre querido,
padre bendicho, luz de Israel.

La mujer de Teraj quedo preñada de día en día él le preguntaba:

-¿De que teneis la cara tan demudada?

Eya ya sabía el bien que tenía...

Cuenta la leyenda que durante muchos, muchos años habló Dios a la
gente, para que dejaran de hacer el mal y retornaran a la buena senda.

Cuando vio que sus palabras no tenían efecto, llamó a Noaj y le dijo:

- Construye un arca.

Fue Noaj y plantó cedros.

La gente, al ver lo que hacía Noaj, le preguntó:

- ¿Para qué plantas cedros?

- Dios piensa traer un diluvio sobre el mundo, y me ordenó hacer un arca
de madera, que es como una casa en el agua, para que nos podamos
salvar mi familia y yo - respondió Noaj.

Todos se burlaron de ese relato.

Entretanto, Noaj seguía trabajando. Regaba los árboles y los cuidaba.

- ¿Qué haces? - volvieron a preguntarle.

Y él les daba la misma respuesta que la vez anterior, y les contaba
acerca del diluvio, y de la necesidad de construir un arca para salvarse.
Y ellos volvían a burlarse de él.

Transcurrió el tiempo y los árboles crecieron.

Fue Noaj y comenzó a cortar los árboles. Volvieron a admirarse de su
trabajo y a preguntarle nuevamente qué es lo que hacía.

Noaj les daba siempre la misma respuesta. Todo para que ellos se
arrepintieran, y cambiaran sus conductas, porque según la Torá, no se
castiga a un hombre si no se le advierte previamente de sus malos actos
y de las consecuencias que han de arribar.

Cuando Dios vio que, a pesar de todos estos esfuerzos la gente no se
arrepentía, envió el diluvio sobre la tierra.

La unión entre hermanos: el bien

"Vosotros, que adherís a Dios, vuestro Dios, vivís todos vosotros hoy"
(Deuteronomio IV, 4).

¿Cuándo se cumple esto?

Cuando seáis todos un solo agrupamiento (aguda ajat)

En el mundo ocurre que cuando un hombre toma un haz de ramas y las junta, ¿acaso podrá alguien romperlas? Pero en cambio si las desliga, una por una, hasta un niño podría romperlas.

De la misma manera, el pueblo de Israel no será redimido sino cuando todos sean un solo grupo, como está escrito: "En ese tiempo irán la casa de Iehuda a la casa de Israel y vendrán juntos de la tierra del norte" (Jeremías III,18).

(Tanjuma - Nitzavim)

¿Por qué del segundo día de la creación no está escrito que vio Dios "que era bueno"?

Por qué no "era bueno" el segundo día de la creación

Dijo Rabí Janina:

Porque en ese día se creó la división.

Como está escrito: "El firmamento separará una de otras aguas"

(Génesis I, 6).

Al respecto comentó Rabí Taviomi:

-Si una separación (división) provocada para el bien del mundo no merece el título de "bueno", con mucha más razón que no es buena una división (disputa) que no favorece al mundo, sino que le procura el caos. (Berajot 4)

Educar, educar...

Merece ser llamado padre
el que cria (educa) al niño,
no el que lo procrea.

(Shemot Rabá)

Dijo Rabí Iehoshua hijo de Leví:

El que enseña a su nieto Torá, es como si la hubiera recibido en Sinaí. Porque está escrito: \cdot y la comunicarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos", y luego dice: "El día -en que estuviste delante de Dios en Jorev (Sinaí) "
(Deuteronomio IV, 9-10) *Kidushín 30*

Un niño habla en la calle lo que oye de su padre o de su madre en la casa.

Sucá 56

El padre está obligado con respecto a su hijo: a circuncidarlo, a redimirlo (en el acto del *pidión habén*) a enseñarle Torá, a darle esposa, y a adiestrarlo en un oficio. Otros dicen que también debe enseñarle a nadar.

Kidushín 29 - 30

Dijo Rav: Nunca debe un padre establecer diferencias entre sus hijos. Jacob regaló seda a José y provocó de esa manera los celos del resto de los hijos y ello fue causa de que nuestros padres descendieran a Egipto. (Los hermanos vendieron a José a mercaderes que lo condujeron a Egipto. Más tarde José creció y fue ministro del Faraón. Más tarde toda la familia descendió a Egipto.) *Shabat 10*

Rabí Akivá enseñaba: Todo está previsto. Pero está dada la libre elección. El mundo es juzgado para bien. La retribución depende de las acciones realizadas. (Todo está previsto: las leyes generales de la naturaleza. Está dada la libre elección: de cada individuo dentro de ese marco general.)

Avot 3

También decía Rabí Akivá:

La tienda (la existencia) está abierta.

El tendero (Dios) - fía.

La libreta registra y la mano escribe.

Quien quiera, crédito - que lo pida.

Los cobradores van todos los días casa por casa y reclaman las deudas, lo sepa o no el individuo.

Y tenemos en Quien confiar.

Avot 3

LAS PRIMERAS ESCUELAS

Si no hubiera sido por Iehoshua hijo de Gamla, se hubiera olvidado la Torá en el pueblo de Israel.

Al comienzo eran los padres los que enseñaban a sus hijos.

Los huérfanos eran ignorantes.

Luego establecieron maestros en Jerusalem, ya que está escrito:

"De Sion (Jerusalem) saldrá la Torá" (*Isaías II, 3*).

Después vino Iehoshua y distribuyó maestros en todas las localidades para todos los niños.

Baba Batra 21

Tres pilares

De tres cosas depende la existencia del mundo Torá Acción Beneficencia.

Avot 1

LA RELACIÓN MAESTRO - DISCÍPULO

Enseñaron nuestros maestros:

Con una mano hay que reprender, pero con la otra hay que acercar (al alumno).(Casos negativos en los que no se cumplió esta advertencia y que produjeron consecuencias): No como el profeta Elishá que con las dos manos rechazó a su discípulo Guejazí.

Sotá 47

Condiciones

EL que es vergonzoso no aprende.

El que es severo, no es capaz de enseñar. *Avot 2*

LOS CUIDADORES DE LA CIUDAD

Llegaron unos sabios a una ciudad y preguntaron.

-¿Dónde están los cuidadores de la ciudad?

Trajeron a unos centinelas.

-¿Estos son los cuidadores? Estos son los destructores. Los auténticos cuidadores son los maestros. Por eso está escrito: "Si Dios no cuida a una ciudad, en vano la cuidarán hombres de armas" (*Salmos CXXVII, 1*). (Dios, en este caso, es la palabra de Dios, la Torá, la sabiduría). *Shabat 109*

Mal alumno - mal maestro

Decía Rava

Si ves un alumno a quien le cuesta mucho el estudio, cabe pensar que es por causa del maestro que no sabe relacionarse con él. *Taanit 7*

Está escrito:

"El sabio tiene los ojos en la cabeza" *Eclesiastés 11,14*) ¿Y el tonto, dónde los tiene, en los pies? "En la cabeza" está escrito *beroshó*, es decir "en el

comienzo". El sabio, pues, tiene los ojos en el comienzo de las cosas, y de ese comienzo deriva el fin.

Terushalmí Sotá V, 10

Ben Zoma dice: ¿Quién es sabio? El que aprende de todos los hombres. Porque está escrito: "De todos mis maestros aprendí" (*Salmo CXIX, 99*). (De todos se aprende. Todos pueden ser mis maestros.)

Avot 4

<i>Torá escrita y Torá oral</i>

Dijo Rabí Elazar:

La Torá fue entregada en su mayor parte por escrito, y sólo un pequeño resto fue dado oralmente, como consta en el versículo: "Le escribí lo más importante de mi Torá" (*Oseas VIII, 12*).

Rabí Iojanán discrepa y dice:

La Torá fue entregada en su mayor parte oralmente, y la parte menor por escrito. Como está escrito: "Por boca de estas palabras" (*Exodo XXXIV, 27*). Textual: *a/ pí* = por medio. En sentido literal se lee "por boca". Si se asume esta lectura literal, se entiende que "estas palabras" aluden a la oralidad, "la boca").

(Ambos maestros coinciden en un punto capital: junto a la Torá escrita nació desde un comienzo una Torá oral que habrá de constituir el Talmud a través del tiempo. Con ello se puntualiza que el Talmud *es* tanto Torá como la comunmente llamada Torá, la escrita. Y por lo tanto tan valedero e incluso santo como la escritura legada por Moisés. De esta manera se fortalece en forma absoluta la autoridad de los textos rabínicos. Las discrepancias entre los maestros, aparentemente ligadas a proporciones de más y menos, son también de trascendentes alcances. El primero "limita" las posibilidades talmudísticas. El segundo las amplía al máximo). *Guitín 60*

Chispas

La escuela de Ishmael enseñaba:

Está escrito: "Como el martillo que golpea la roca" (*Jeremías XXIII, 29*).

Así como el martillo con un solo golpe produce innumerables chispas, del mismo modo cada versículo puede interpretarse de diversas maneras.

(Esto hace de la Torá un libro siempre "abierto". En efecto, la vigencia del libro de Moisés se debe precisamente a esa posibilidad interpretativa nunca agotada. El texto está codificado, canonizado. No así su significado).

Sanhedrín 34